

Fidel Cano

"El segundo mandato de Álvaro Uribe ha sido un desastre"

Director de 'El Espectador'

Se enorgullece de dirigir uno de los medios de comunicación más prestigiosos de Colombia —ya centenario y procedente de una larga saga de tradición periodística— y también de ser equidistante con el poder, como se ha podido comprobar durante las elecciones

RICARDO ANGOSO

Procedente de una familia de rancio abuelo periodístico colombiano y saga de fundadores, ya que sus antepasados abrieron *El Espectador* hace más de un siglo, Fidel Cano es el genuino representante de toda una casta. Pero no por sus orígenes, ni por su pasado, descuidó su preparación y es un sólido y prestigioso periodista formado en Colombia y en los Estados Unidos, ganador de numerosos premios y un buen conocedor de la realidad social y política de su complejo país. En esta entrevista, realizada en la redacción de su centenario medio, que ha sufrido atentados y asesinatos por denunciar la impudicia, nos habla acerca del presente y del futuro, mostrando en su análisis una agudeza intelectual y un rigor poco usual en el periodismo actual.

¿A qué se debe la expectativa política y mediática que hubo en su momento con el candidato Antanas Mockus y que luego la misma no se haya reflejado en el resultado electoral?

Creo que hay muchos elementos que explican esta situación. Lo primero era que el candidato Mockus tenía ideas emotivas, decía cosas interesantes, pero de ahí a pensar que era un movimiento sostenido con posibilidades de

ganar unas elecciones había un trecho, tal como se vio. Era un ola que subía y bajaba, muy difícil de sostener en el tiempo. El candidato, además, se vio sorprendido por el éxito y le golpeó la ola que le favorecía inicialmente y volcó. Luego también, creo personalmente que cometió errores de pura campaña, como la misma organización del Partido Verde para esas elecciones y casi a la carrera, conformado, no lo olvidemos,





por tres ex alcaldes que querían sobrevivir políticamente a toda costa y querían seguir en la escena como fuera. Otro aspecto que explica la debacle es que hicieron la campaña de una forma improvisada, casi sin asesores ni medios, y yo creo que las campañas electorales son una ciencia que requiere unos conocimientos y un equipo capaz de ganarlas. En una campaña como lo era esta en la que perdió Mockus no todo puede ser improvisación, por muy fuerte que sea el mensaje, sino que se requieren medios y equipos, una mínima planificación, que ya digo que no había. Todos esos aspectos intervinieron, pero luego hay otros: como la intervención del presidente de la República, Álvaro Uribe, a favor de uno de los candidatos, más concretamente Juan Manuel Santos. Se creó un estado de opinión favorable a Santos; incluso la misma asistencia social favorecía al oficialismo y hubo un voto del miedo, en el

sentido de que si llegaba Mockus se acababan los programas de asistencia social. Otro éxito de la campaña de Santos fue hacer creer que si llegaba Mockus a la presidencia se forjaría y generaría una política más débil hacia la guerrilla, algo que preocupa mucho en el campo y en muchos sectores de la sociedad colombiana. Hay un temor en una buena parte de la sociedad de que se vuelva a un estado de cosas parecido al que vivíamos antes de la

llegada de Uribe y eso perjudicó, claramente, al candidato Mockus.

¿A qué achaca que las encuestas no supieran atisbar estas tendencias electorales y que se diera esta casi impredecible y rotunda victoria del candidato oficialista, Juan Manuel Santos?

Es sorprendente que en apenas la semana en que no hay encuestas se produzca esta tendencia favorable a Santos, sin que nadie pudiera atisbar la realidad de lo que iba a ocurrir realmente el día de las elecciones. Sin embargo, yo creo que hay un problema de muestreo, en que los encuestadores no saben medir bien el fenómeno Uribe, especialmente en todas esas zonas rurales que no aparecen en las encuestas y que nunca han sido incluidas en las mismas. Las encuestas incluyen municipios rurales, pero no todos, y hay algunas zonas en donde la diferencia a favor del gobierno, del candidato oficialista, Santos, es muy amplia

Antanas Mockus era una ola que subía y bajaba, muy difícil de sostener en el tiempo. Además, se vio sorprendido por el éxito

entrevista

y las encuestas no supieron preverlo. No se puede justificar el fracaso de las encuestas en razón sólo de que en la última semana no se podían realizar, sino que creo que hay razones más profundas que explican este desfase y mirar cuál de sus muestreos está fallando; el país ha cambiado y las empresas de estudios y mercados no cambiaron sus métodos ni sus muestras, ahí radica su reciente fracaso en las últimas elecciones.

También ha habido una lucha mediática en estas elecciones... ¿A que se debe que *El Espectador*, a diferencia de otros medios, como *El Tiempo*, tomó sus distancias y se mostró más independiente?

Hemos tratado de mantener una cierta neutralidad a diferencia de *El Tiempo*, que eligió a su candidato, al uribista Santos; nosotros preferimos no tener candidato propio y de ser lo más neutrales posible durante la campaña, pero evidentemente también hemos mantenido durante estos últimos años un periódico muy crítico con determinados aspectos de la política que desarrollaba el presidente Uribe, a diferencia de otros medios. El todo vale, que el fin justifica todos los medios, lo hemos criticado duramente en estos años, hablando de una forma general. Podemos decir que hemos sido una conciencia crítica en este tiempo, incluso durante el periodo de cambio, y de esta forma nuestros columnistas ganaron prestigio y espacio en la sociedad. En lo que respecta a nuestra línea de opinión, hay que reseñar que nuestros columnistas, en general, se han mostrado a favor del candidato verde, Mockus, y más alejados del oficialismo, eso es cierto. Pero la línea editorial, sin embargo, era distinta, pues defendíamos nuestra independencia y nuestra neutralidad dentro la pluralidad.

¿Qué balance hace de estos años de uribismo, qué nota le daría al presidente Uribe?

No me atrevería a hacer una generalización de toda la época en la que Uribe ha presidido este país, pero sí destacaría que el primero de sus mandatos fue un gran gobierno, mientras que el segundo mandato, este que está terminando ahora, fue un desastre, porque se dedicó a proteger todo el poder obtenido durante el primer gobierno. La obsesión por tratar de concentrar el poder alrededor suyo, por ejemplo, ha sido una tónica de estos últimos años. Luego se dejaron de hacer muchas cosas por hacer prevalecer esta idea de mante-

ner el poder a toda costa. El primer gobierno fue más constructivo, trabajó más en el bien del país, mientras que el segundo se distrajo en este anhelo por mantenerse en el poder a cualquier precio.

¿Parece que, a tenor de los perfiles tan distintos con los que nos encontramos, el gobierno de Santos y su forma de ejercer el poder va a ser muy distinta con respecto a Uribe?

Ojalá. Espero que nos encontremos con un mejor nivel en todos los aspectos, confío en ello. Luego, espero también que el país no esté tan polarizado como con Uribe, y que haya un mayor respeto

Hemos tratado de mantener una cierta neutralidad. Nosotros preferimos no tener candidato propio y ser lo más neutrales posible durante la campaña



por la justicia, por las instituciones políticas, confío en Santos y espero que sea muy distinto al presidente Uribe. El país anhela cambios. Veremos.

¿Incluso la entrada de Garzón como candidato a la vicepresidencia para reforzar esa idea?

Le dota de una cierta sutileza, es un gesto político realmente que luego no ha tenido su traducción en la campaña, pues Angelino Garzón ha tenido un papel bien pobre en la contienda electoral. Ni siquiera hay carteles de Garzón con Santos, no aparecen juntos en ningún afiche. Incluso en la noche electoral, si no le recuerdan a Santos de que lo incluyera en los agradecimientos a Angelino, creo que no lo hubiera hecho, como finalmente hizo. Fue casi cómico, Garzón buscando su espacio... Creo que Santos es más sofisticado, muy diferente en su estilo, y Gar-